



Opinión: Clinton está en riesgo de perder el voto de los Latinos.

Escrito por Ruben Navarrette Jr.
Para CNN
27 de febrero, 2008.

SAN DIEGO, California (CNN) – Si Hillary



Clinton pierde la nominación Demócrata para presidente, podría rastrear el problema al momento en que perdió el control sobre el voto Latino.

Bill Clinton lo predijo. El ex-presidente pudo haber condenado la candidatura de su esposa al entrometerse pero tenía razón en una cosa: hace varias semanas le dijo al conductor de programas de radio en español Eddie "El Piolín" Sotelo que los Latinos “determinarían quién sería nominado como candidato del Partido Demócrata y el siguiente presidente de los Estados Unidos.”

Es posible que sí. Pero no en la forma en que el ex presidente pensaba.

Cuando hizo su predicción, Hillary Clinton le llevaba la delantera a Barack Obama entre los Latinos con un margen de 2-1. No más.

Una encuesta reciente hecha por Gallup encontró que Obama le llevaba una ligera delantera a Clinton entre los Latinos. La Obama-manía se ha convertido en algo multicultural. Ya era hora.

El senador de Illinois pasó tanto tiempo en la primera parte de la campaña comprobando que podía atraer a los afro-americanos y a los miembros anglo-sajones de la sociedad que nunca se paró a preguntar: “¿qué pueden hacer los latinos por mi? Como resultado, Obama se tropezó en el caucus en Nevada.

Pero se recuperó a tiempo para desempeñarse mejor de lo esperado en Súper Martes.

Ganó el voto Latino en Illinois y Colorado y permaneció como un elemento competitivo en Nuevo México y Arizona, aun cuando Clinton arrasó en California, Nueva York y Nueva Jersey.

Luego ganó el voto latino en Virginia. Ahora, con la aproximación de las elecciones primarias en Texas el 4 de marzo, Obama está pisándole los talones a Clinton en el estado de la Estrella Solitaria, y está ganando terreno.

Incluso hay un video titulado “Viva Obama” en donde un grupo de mariachis alaba al candidato. El reciente éxito de Obama con los Latinos muestra que el apoyo de Hillary en esta comunidad es amplio, pero no tan profundo como se creía.

Es entendible. Ni Bill ni Hillary Clinton han hecho mucho por los Latinos durante sus carreras públicas, y la mayor parte del apoyo que goza en esa comunidad viene de lealtad hacia la marca – la misma cosa que mantiene a los Latinos usando un tipo de detergente para lavadoras, los mantiene leales al apellido Clinton.

En esta elección, Hillary ha desacreditado la marca con errores. Durante un debate en Los Angeles, contestó una pregunta enfrentando a Latinos indocumentados contra Afro-Americanos.

Culpó la pérdida de trabajos a los “patrones que explotan a los trabajadores indocumentados y que bajan los salarios.” Y mencionó a un Afro-Americano que le dijo que había tenido un trabajo en construcción pero que ahora “los únicos que consiguen esos trabajos son los que están aquí como indocumentados.”

Al tener que responder la misma pregunta, Obama señaló que los Afro-Americanos habían tenido tazas altas de desempleo mucho “antes de que los últimos inmigrantes llegaran” y advirtió contra el uso del asunto de inmigración para dividir a los Americanos.

Obama también insistió – al son de aplausos calurosos – que culpando a los inmigrantes por el desempleo entre los afro-americanos es buscar “chivos expiatorios” y que no lo toleraría. Punto para Obama. Casi podemos escuchar a los mariachis ensayando.